LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
EN MADRID 1'50 PTAS. AL MES, 15 AL AÑO.
PROVINCIAS, TRIM. 5. AÑO, 18; PORTUGAL, 8 TRIM.
Y 30 AÑO; ULTRA. Y EXTR. 12 TRIM. Y 45 AÑO.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NÚM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
EDICION MATRIZ ESPAÑOLA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LÍNEA
se reciben exclusivamente en esta admi-
nistración y en las oficinas de la Sociedad
General de Anuncios, Carmen, 18, piso
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 NUMS

AÑO XL. NÚM. 11336

TERCERA EDICION

Madrid, Lunes 15 de Abril de 1889

DE LA NOCHE

OFICINAS: FACTOR. 5

ARAÑAS RELOJES BRONCES, MUEBLES CO-
lumnas, barro y objetos para regalos
a precios baratísimos. García y Píñillos. Preciados, 18.

ALMONEDA VERDAD LUNES PRÓXIMO. ÚLTIMO
A día, por asistencia del dueño; precios baratísimos.
Reina, 6, bajo.—Visita.

CERVEZA FRANCESA DEL HAVRE
Venta en cafés y cervecías. Depósito, Bodega de
San Roman, Carrera de San Jerónimo, 41.

ABONOS MINERALES
DE LA COMPANIA AGRICOLA
Y SALINERA DE FUENTE-FIDRA
premiados con MEDALLA DE ORO en la
Exposición Universal de Barcelona.
Se venden a un precio uniforme en toda estación de
ferro-carril y puerto de España.
Se remiten gratis instrucciones
Direccion: Madrid, PRECIADOS, 35

LA VERDADERA
AGUA DE BOTOT
El Único Dientífico Aprobado
por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
El mejor calmante contra los dolores de muelas.
Recomendado especialmente con los FOLVOS DE BOTOT
con Quina para los cuadros de la boca.
229, r. St-Honoré, París y todas Farmacias y Pulcrerias

TESO HOS. Admitidos para su venta en Madrid,
productos alimenticios y de beber.

JULIA CERVERA
participa a su clientela su llegada de París con las nove-
dades de PRIMERA Y VERANO.
7-ESPOZ Y MINA-7

VINOS Blancos BA YO y vinagre de
uva. SAN AGUSTIN. 4 duplo.

GUTIERREZ, DESENGAÑO, 26.
Muebles de tapicería y abanico.

DESDE 8 PTAS. SOMBREROS-CAPOTAS POR FIN
de estación. Rodríguez, Espoz y Mina, 17.

El Jarabe de Rabano yodado, de
Grimault y Cia, exclusivamente vegetal,
es recetado en las enfermedades de la
infancia; es muy activo para excitar el apeti-
to, fundir las glándulas del cuello, comba-
tir la palidez y flacilidad de las carnes,
curar el usagre, las erupciones de la piel
y las costras lácteas. Es un excelente
depurativo, que no presenta los inconveni-
entes del yoduro de hierro y de potasa.

El Elixir de pepsina de Grimault
y Cia que introduce en el estómago el jugo
gástrico de que carece, y asegura la dige-
stión y asimilación de los alimentos,
cura los desórdenes de las vías digestivas:
pituitas, gastralgias, inflamaciones intes-
tinales, eructos gaseos, etc. Las personas
que prefieren la pepsina en polvo dan la
preferencia a las Perlas de pepsina
pura de Chapoteaut.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

La Gaceta de hoy contiene la disposi-
ción siguiente:
ULTRAMAR.—Real orden devolviendo un
expediente sobre abono de pluses a la guardia
civil empleada en la custodia de confinados en
la carretera central de Puerto-Rico.

Del EXTRANJERO hemos recibido de
la Agencia Fabra y de nuestros corres-

pondeales los siguientes DESPACHOS TE-
LEGRAFICOS:

Paris, 14.
Los bonlangeristas han celebrado hoy su
anunciado banquete en Versalles, leyendo en
el Mr. Laguerre el discurso que debería haber
pronunciado Boulanger.

En él se dice que es preciso que el año 1889
corone la obra de 1789, terminando el estable-
cimiento de las reformas democráticas; que
solo la república puede prometerse dichas re-
formas, por ser la única que puede reconciliar
a los partidos; pero que la república no debe
ser una república parlamentaria, que solo en-
gendra la impotencia y la esterilidad, y brin-
do que mejor la suerte del pueblo y por la
unión en la república de todos los corazones
verdaderamente franceses.

A la salida del banquete de Versalles, el co-
che que conducía a los diputados Sres. La-
guerre y Herisse, fué detenido por un comi-
sario de policía.

Los soldados de la guardia inmediata cala-
ron bayoneta para rechazar a la muchedum-
bre.

Laguerre y Herisse protestaron invocando
su inviolabilidad de diputados, siendo dejados
en libertad, pero abriendose un proceso contra
los mismos.

Oidemburgo, 14.
Ha llegado a esta población el emperador
Guillermo, para asistir a las grandes cacerías.
Se le ha recibido y vitoreado con entusiasmo.

Jerusalén, 14.
Han llegado a esta para las fiestas de la pro-
xima Pascua, más de seis mil peregrinos de
todos los países.

Los hospicios son insuficientes para alber-
garlos, y se teme algún conflicto por coincidir
las fiestas griega, armenia y latina.

Paris, 14.
El proceso contra el general Boulanger con-
stituye el tema principal de las conversaciones
en los círculos políticos. En vista del acuerdo
máximo tomado por las derechas protestando
contra la reunión del Senado en alto tribunal
de Justicia, y de la falta de pruebas sólidas de
la acusación, comienza a prevalecer un reser-
to desfavorable al ministerio que ha provocado
dicho asunto.

Los bonlangeristas no creen que el general
seya condenado, y así se explica que el último
haya indicado que su permanencia en el ex-
tranjero será muy breve.

Por ahora sigue resuelto a no salir de Brusel-
as, a no ser que el gobierno belga le obligue a
ello, lo cual no parece probable.

Paris, 14.
Se han reproducido los rumores de crisis mi-
nisterial, suponiéndose que existen serios dis-
gustos en el seno del gabinete, por el aspecto
que presenta el proceso Boulanger, pero los
ministeriales lo niegan categoricamente.

En la Academia Española se verificó ayer
tarde la solemne recepción del nuevo acadé-
mico Sr. D. Eduardo Benot, electo para ocupar la
vacante ocurrida por fallecimiento de D. Cán-
dido Nocedal. El sillón que va a ocupar el
nuevo académico lo poseyeron en vida hombres
tan ilustres como Pedro Escott de Agois, Juan
de Iriarte, José de la Revilla, etc., y digno su-
cesor de ellos es el Sr. Benot, discípulo en lite-
ratura del célebre Alberto Lista, y hombre en
fin, que dedicó toda su vida al estudio de la
literatura y de la filología, recoge ahora como
premio de sus trabajos la medalla con que se
honraron sus predecesores.

El discurso de recepción, respondiendo a su
pasion favorita, se titula «Qué es hablar» y en
él se presenta contrario a esas infelices gramá-
ticas, cuyo esclusivo objeto son las palabras, y
que sin pretender definir lo que es hablar, re-
sultan mecanismos incompletos de declinacio-
nes y conjugaciones capaces de matar la más
vigorosa inteligencia con sus estensas listas de
irregularidades. Para el Sr. Benot el lenguaje

es un sistema en donde lo general está deter-
minado por lo general.

Encargado de contestarle estaba el señor don
Victor Balaguer, y su discurso, digno de tan
digno literato, es un trabajo notable y ameno.

Presidia el acto el señor conde de Ceste, to-
niendo a su derecha a D. Antonio Cánovas y a
su izquierda a D. Victor Balaguer.

En el estrado hemos visto a los académicos
Sres. Nunez de Arce, Valera, Tamayo, Menen-
dez Pelayo, Caniete, Zorrilla y otros.

El público, muy numeroso y distinguido,
aplaudió con entusiasmo a ambos oradores, y
al final, muchas señoras y caballeros felicita-
ron al Sr. Benot.

En el Salon-Romero y ante numerosa é ilus-
trada concurrencia tuvo efecto anteanoche el
concerto extraordinario, el cual, como de cos-
tumbre honró con su presencia la infanta doña
Isabel, que salió complacida, y a quien acom-
pañaban los señores marqueses de Nájera.

Del número primero, primera parte del pro-
grama, cuarteto en *do mayor* (ob. 39, núm. 3)
para dos violines, viola y violoncello, de Bee-
thoven, que ejecutaron los Sres. Arbos, Urru-
tia, Galvez y Rubio, tuvo que repetirse el her-
moso *andante con moto quasi allegretto*.

Del número segundo, cuarteto en *mi bemol*
(obra 47) para piano, violín, viola y violoncello,
de Schuman, que tanto dividió la opinion
de los maestros, críticos y periodistas la prime-
ra vez que lo ejecutó el Cuarteto-Monaste-
rio, se hubieron de repetir: el *scherzo, molto
vivace* y el *andante cantabile*, que es de senti-
miento, y de lo más claro de este enrevesado
maestro, siendo muy aplaudidos los Sres. Tra-
go, Arbos, Galvez y Rubio.

Por último, el tercer número, y el de la
noche, gran trio en *si bemol* (ob. 97) para piano,
violín y violoncello, de Beethoven (segunda
vez), por los Sres. Trago, que estuvo inmejora-
ble, y Arbos y Rubio, que estuvieron muy bien,
fué preciso repetir el original *scherzo, allegro*,
y el elegante y hermoso *andante cantabile, sua
pero con moto*.

La sesión fué, a nuestro juicio, la más en-
saya y más sentida y acertada de las cuatro
anteriores, y los asistentes recibieron, a más de
los aplausos generales, las felicitaciones de
maestros, críticos y periodistas.

Mañana sale para Sevilla el general
Lopez Dominguez. Despues pasará unos
días en Córdoba, y concurrirá más tarde
a la coronación del insigne Zorrilla en
Granada.

Segun *El Siglo Médico*, siguen domi-
nando los catarros de la primera porcion
del aparato respiratorio, los reumatismos
y neuralgias de todas formas, las mani-
festaciones cutáneas de las diatesis, el
sarampion y la angina difterica.

La mortalidad ha disminuido.

Dice anoche un periódico que los dipu-
tados por circunscripciones ó distritos
que, sin ser capitales de provincia, tienen
audiencias de lo criminal, se reunirán in-
mediatamente para ponerse de acuerdo y
defender la subsistencia de dichas audiencias.

A la indicada reunion, que se convocó
previo el beneplácito del Sr. Montera
Rios, representante de Santiago, será in-
vitado en primer termino el Sr. Canalejas,
diputado por Algeciras.

A las nueve terminó anoche el consejo
de ministros celebrado en el palacio de la
Presidencia.

Momentos despues dictaba D. Pablo
Cruz a los periodistas la siguiente nota
de acuerdos y deliberaciones:

«El ministro de Estado sometió al consejo los
informes relativos a la actitud erroneamente
atribuida al gobierno de Washington, cuya
secretaría de Estado rechaza los propósitos que
se le atribuyen, y manifiesta las más cordiales
y amistosas disposiciones hacia el gobierno es-
pañol.

El ministro de la Guerra sometió al consejo
los expedientes relativos a la proroga del ar-
rendamiento del local ocupado por la acade-
mia de aplicación del cuerpo de Estado Mayor
y compra de locomóviles para los parques de
Ceuta y Palma.

El consejo examinó detenidamente el presu-
puesto del ministerio de Fomento que fué defi-
nitivamente aprobado. Por iniciativa del pro-
prietario del consejo examinó las reclama-
ciones deducidas por los profesores de primera
enseñanza acerca del pago de sus haberes.»

Fué ampliado examinado y discuti-
do el presupuesto de gastos del ministro de
Fomento hasta llegar a su definitiva
aprobación. La cifra de economías es pro-
ximamente de cinco millones, y se ha ob-
tenido castigando con marcada preferen-
cia los créditos consignados para perso-
nal.

Entre las muchas reformas que entra-
ñará el nuevo presupuesto de Fomento
figura la supresión de inspectores de prime-
ra enseñanza, cuyo número es excesivo a
juicio del señor conde de Xiqueña. Las
gratificaciones, sobresueldos y comisiones
ó quedan en absoluto suprimidos ó
reducidos a los estrechos límites que
exige la situación del Tesoro en armonía
con las verdaderas necesidades del ser-
vicio.

El examen de los gastos de este departa-
mento ministerial fué minucioso y pro-
lijio, y durante tres horas se mantuvo la
deliberación sobre la materia por los se-
ñores ministros de Hacienda y Fomento.

Tal importancia ha dado al asunto el
señor conde de Xiqueña, que puede decirse
que en estos últimos días se ha consa-
grado exclusivamente al estudio de las ci-
fras de los gastos sin preocuparse de nin-
guna otra cuestión administrativa.

La tendencia del señor ministro de Fo-
mento se ha acentuado mucho en el senti-
do de desarrollar la enseñanza.

Mañana volverán a reunirse los mini-
stros en el palacio de la Presidencia para
discutir y aprobar los gastos de Gracia y
Justicia, y el martes habrá consejo para
tratar de las economías que deban hacer-
se en el ministerio de Marina.

La proximidad del Viernes Santo hizo
que el gobierno examinase anoche algu-
nos expedientes de indulto de pena capi-
tal, a fin de determinar los que han de
ofrecerse a S. M. la reina regente en el
acto de la adoración de la Cruz.

El consejo acordó en definitiva que fue-
ran indultados cuatro reos del fuero co-
mún y dos de Guerra, uno de estos de Fi-
lipinas y otro de la Península.

En Marina no hay afortunadamente reo
alguno condenado a muerte.

Dos veces se ha reunido la comisión del
Senado que entiende en el proyecto de ley
de reformas militares para discurrir el
medio de llegar a una transacción con el
Sr. Primo de Rivera en punto a la mane-
ra de cubrir las vacantes de jefes y ofi-
ciales en los ejércitos de Ultramar.

Animada de buen deseo llamó a su seno
al ministro de la Guerra y al general

marqués de Estella para discutir amplia-
mente y armonizar en lo posible los de-
seos del autor de la enmienda al art. 3.^o
del proyecto y la fórmula propuesta por
el señor general Chinchilla reducida a dar
ascensos de escala para favorecer el vo-
luntariado.

Amplias fueron las deliberaciones,
grandes los esfuerzos para llegar a la
conjunction de ideas en el camino de las
transacciones y tan amplias y grandes
como infructuosas, hasta el punto de po-
der afirmarse que el asunto está próxima-
mente lo mismo que al terminar la sesión
del sábado en la alta Cámara.

El señor ministro de la Guerra llevó a
consejo sus impresiones acerca de esta
importante cuestión, y reflejó la actitud
en que está colocado el Sr. Primo de Ri-
vera, enemigo impenitente de que se rom-
pan las escalas.

El ministro de la Guerra sigue animado
del deseo de suprimir los sorteos para
Ultramar llegando a este resultado cen as-
censos de escala en el caso de que no haya
voluntarios del mismo empleo que la va-
cante.

El señor general Jovellar, que coincide
por completo con el ministro de la Guerra,
está en parte en desacuerdo con sus
compañeros de comisión que han librado
y batallas en pró del sorteo.

En prevision de lo que pueda ocurrir
hoy en el Senado acordó la comisión man-
tener la integridad del artículo, si nuevos
esfuerzos de avenencia resultaran esteriles
y se deslindasen los campos en los de-
bates que puedan sobrevenir.

Esta actitud parece que fué notificada
anoche al gobierno de S. M. por el señor
marqués de Sardeal, en ocasion de hallar-
se reunido el consejo de ministros.

El gobierno deliberó sobre este asunto,
cuyas resultas no es fácil apreciar, y se
acordó que el Sr. Sagasta asista hoy al
Senado a primera hora para pulsar opi-
nes y resolver como convenga a los in-
tereses del país, del ejército y del partido
liberal, yendo animado de espíritu de
concordia y conciliación.

Si estas no fueren posibles decidirán
los votos de los senadores la suerte de la
enmienda del señor marqués de Estella.

Se espera que todos los elementos de la
Cámara acudirán a primera hora al pala-
cio del Senado, y se añade que al efecto
se han hecho las oportunas invitaciones.

El juez del distrito del Oeste, nombra-
do por la Sala de gobierno de esta Audiencia
juez especial para instruir diligencias
con motivo de las manifestaciones
hechas en el Congreso de los Diputa-
dos sobre falsedad en el censo electoral
de esta corte, se constituye diariamente
tres horas en el Ayuntamiento con el se-
cretario por ante quien aquéllas se ins-
truyen, al efecto de examinar las listas
de vecinos y el censo electoral.

Es seguro que el Sr. Castelar pasará to-
do este mes por lo menos en la provincia
de Alicante.

Los estudiantes que han terminado los estu-
dios de filología observaron anoche con un
banquete en el café Inglés a su profesor señor
Cerezo, el que pronunció un elocuente dis-

un señorito de ciudad, reemplazando sus finas
botas por borreguines de trabajo y su ameri-
cana de rico paño de Sedan por una chaqueta
de algodón sobre la cual se puso la blusa
azul que usan los campesinos borgoñones en
día de mercado.

Hecho esto, encargó al dueño del hotel le
reservase su cuarto por espacio de quince
días, le pagó por adelantado y salió.

Compró en la calle un sólido baston de via-
je, entró en el restaurant donde había comido
el día antes y se hizo servir un almuerzo, con-
siderando que un hombre dispuesto a cami-
nar durante ocho ó diez horas sin detenerse,
no debe ponerse en camino con el estómago
vacío.

Esteban prosiguió, pues, sus pesquisas,
cambiando muchas veces de ruta, dirigiendo-
se ora a la derecha ora a la izquierda, vol-
viendo pies atrás algunas veces, interrogando
a los viajeros que encontraba, deteniéndose
para averiguar noticias en todos los pueblos
y aldeas que se le ofrecían al paso y se halla-
ban en la dirección que él suponía haber to-
mado la condesa.

Pero no sabía ni podía sospechar que la in-
fortunada mujer, en su temor de ser persegui-
da y caer en algún lazo que hubiera podido
tendersele, se había separado calculadamente
del camino que debía seguir, dando de este
modo un largo rodeo.

Durante cuatro días, sin desalentarse, sin
causarse, tomando únicamente los momentos
indispensables para un breve descanso, se con-
sagró Esteban a infructuosas pesquisas. Co-
mía de pie y, con frecuencia, por la noche
dormía andando.

Había ya recorrido unos cuarenta términos
municipales, sin contar los casuchos y las
granjas aisladas, y nada, absolutamente nada,
ni la más leve sombra de indicio ó de noticia.
Y sin embargo, la condesa había pasado por
alguna parte, y una mujer joven y hermosa,
llevando dos niños consigo, no puede recorrer
un largo trayecto a pie sin llamar la atención.

Esteban acabó por creer que seguramente
se había equivocado en su camino. Entonces
volvió pies atrás con toda celeridad, aproxima-
ndose de nuevo a la granja de los Pastores
y empezó a explorar otra región que había
dejado a su izquierda.

Había escrito a su madre y a Pedro Rouget
pero únicamente para decirles:

«Estoy completamente bueno; no os inquie-
teis por mi tardanza, porque me detienen
asuntos importantísimos.»

Ningún detalle más, ninguna indicación so-
bre lo ocurrido en la granja de los Pastores,
ni una sola palabra respecto a la condesa.

Esteban no podía que le contestasen, y con
mucha razón, porque él mismo ignoraba, en
el momento que escribía, donde iría a parar
el día siguiente y los sucesivos.

Bien hubiera querido, sin embargo, tener
noticias de Saint Amand, sobre si estaba de
vuelta el señor Rouget y cual había sido el
resultado de su comisión cerca de la Mari-
posa.

Más para recibir una carta de allí, le hu-
biera sido preciso permanecer en un mismo

punto más de cuarenta y ocho horas. ¡Co-
mo era esto posible, cuando cada hora que
transcurría aumentaba su ansiedad y hacía
más y más precioso su tiempo?

Quería encontrar a la condesa Paula y a
sus hijos; quería encontrarlos a cualquier
precio y a costa de todos los sacrificios ima-
ginables. Harto comprendía que estaba em-
pleado en una empresa ardua y penosísima y
en verdad M. de Miray, a pesar de su ardien-
te deseo de encontrar a la condesa, no hubie-
ra llevado el olvido de la conservación de su
persona hasta el punto de imponerse tanta
fatiga y trabajo.

Dos días hacia que había reanudado Esteban
sus pesquisas, cuando llegó una mañana,
a las diez y media, a un pueblecito llamado
Bonnelle, pintorescamente situado a orillas
de un río.

Delante de una bonita casa, que participaba
del doble carácter de alquería y vivienda bur-
guesa, estaba sentada en un banco de piedra,
haciendo media, una mujer joven y regorda-
ta, bastante agraciada. A pocos pasos de dis-
tancia, un niño y una niña jugaban revolcan-
dolos en el suelo cubierto de polvo.

Adelantóse Esteban a la joven, sombrero
en mano, y repitió la pregunta que tantas veces
había salido de sus labios.

—Pues sí, señor, si—contestó ella,—he visto
a esa señora joven de quien me habláis y a
los dos hermosos niños que iban con ella, hi-
jos suyos seguramente, porque los contempla-
ba con ojos tan dulces y cariñosos mientras
cogían florecillas entre la hierba.

El lunes último íbamos en nuestro carrico-
che mi marido, nuestros hijos y yo a una bo-
da, a dos leguas de aquí, y pasamos muy cer-
ca de la madre y los niños. Ella estaba senta-
da a orillas de un arroyo, de donde, sin duda,
había cogido agua para dar de beber a los pe-
queños. Se conocía que acababan de comer,
porque aún quedaba sobre la hierba un pedazo
de pan, una botella y un vaso.

Como ya os he dicho, los dos niños corrían
por la pradera cogiendo florecillas y hacien-
do cada cual un ramillete para su mamá. ¡An-
gelitos!

Tuve tiempo para reparar que la señora
era joven y muy hermosa, pero parecía muy
apenada y estaba tan triste... Juraría que es-
taba llorando.

—Era, en efecto, la persona a quien ando
buscando desde hace días, señora—dijo Esteban,
—y me hariais un señalado servicio si
pudieseis indicarme el camino que debí se-
guir.

—Seguramente, no ha debido pasar por Ben-
nelle, que tiene un camino infernal y está se-
parado de todas las grandes vías de comuni-
cación; habrá seguido el camino donde la en-
contramos, y es más que probable que se ha-
ya detenido en el pueblo de Chervaisse.

Esteban le preguntó cual era el camino más
oportuno para ir a dicho pueblo.

Al extremo de Bonnelle—contestó la mujer—
cruzáis el río por el puente del molino y
seguireis de frente, todo derecho, hasta des-
subocar en el camino que os conducirá a

él; pero estad seguro, señor, de que oculto en
la sombra y arrastrándose como la serpiente
no ha cesado un instante de perseguir con su
odio a mi pobre ama... ¡Ah! nadie me quitará
de la cabeza la idea de que ese hombre no ha
sido completamente ageno a la ruina tan
rápidamente consumada del señor conde. Y
no tengo duda de que por espíritu de venganza
y en interés de algún monstruoso proyecto ha
adquirido la posesión de Verdaine y la gran-
ja de los Pastores.

—¡Tal vez—murmuró Esteban algo pensa-
tivo...—

—Hasta anteaer no adquirió legalmente
la propiedad de Verdaine y de los Pastores—
prosiguió Mariana, —y ayer, a las once de la
mañana, se presentó aquí muy fogoso y oron-
do, como si quisiera decir a mi ama: «Ya no
estais en vuestra casa, sino en la mía.»

Yo estaba ocupada en el interior del jardín
y no le ví entrar en el pabellón; de modo que
pudo sorprender a la señora condesa, que es-
taba escribiendo una carta.

Ambos hablaron largo tiempo y desde la
cocina ó sus voces. No sé lo que dijeron, por-
que jamás me he permitido escuchar detrás
de las puertas; pero lo que sí sé, porque lo
oí, es que cuando M. de Miray salió de la sa-
la, donde habían entrado los niños en busca
de su madre, tenía un aspecto colérico que da-
ba miedo.

Servi el almuerzo, pero la señora condesa
no pudo pasar bocado, por lo cual la hice be-
ber un poco de té. Estaba tan decaída, tan
triste... Se notaba que sufría mucho; sus ojos
estaban brillantes y como extraviados; ha-
llábase concentrada en sí misma y, segura-
mente, meditaba ya en salir aquella noche,
porque M. de Miray había anunciado que vol-
vería hoy por la mañana, y ella no quería vol-
verle a ver.

Os lo repito, señor; conoce a este hombre,
sabe de lo que es capaz, le tiene horror, y el
miedo que le inspira la llevaría a precipitarse
en el fondo de un pozo.

Por la tarde no bajó al jardín, como lo te-
nia por costumbre; era acaso la primera vez
que dejaba solos a los niños jugando con Miro.
Yo seguía en mis quehaceres, figurándome
que la señora condesa estaba escribiendo, por-
que permanecía encerrada en la sala, en su
gabinete ó en el de los niños, y no supe en lo
que se había ocupado toda la tarde hasta que
vi por la mañana vacíos los armarios y lle-
nos los baules.

A la comida de la tarde tomó algún ali-
mento, pero no estaba en su estado normal; se
le veía agitada, inquieta y como calenturienta.

Casi inmediatamente despues de comer, me-
tió a los niños en la cama; pero ella no se
acostó, porque esta mañana he visto intacta
su cama; se quedó en la alcoba de los niños,
en un sofá, y lo probable es que no pegara los
ojos. No apagó la lámpara, que ha estado lu-
ciendo toda la noche.

En fin, señor, cuando le pareció que era la
hora, despertó a los niños, los vistió... y echa-
ron a andar... ¡Ya no los veré más!

Y Mariana se echó a llorar.

Esteban la cogió la mano y se la apretó con
cariño.

—¡Tened confianza!—la dijo con acerto con-
movido—Dios no querrá abandonar a esos tres
infectos, velará por ellos y los protegerá;
confiad, como yo, en la divina justicia; no ha-
da de pesar siempre la desgracia sobre los in-
ocentes y sobre las víctimas, y al fin y al cabo
se cansará de perseguir a la condesa de Ver-
daine y a sus hijos.

—¡Ah! ¡Dios os oiga, señor!

—El me ha oído—replicó con voz grave Es-
teban—y vuelvo a deciros: ¡tened esperanza!
Quereis mucho a vuestra ama ¿no es verdad?
¿quereis a Jorge y Eduardo; pues bien, yo os
aseguro que volveréis a verlos.

La vieja criada juntaba las manos y alzaba
los ojos al cielo.

—¡Oh!—dijo—que vuelva yo a oír la dulce
voz de mi ama, a tener sobre mis rodillas, y
en mis brazos a mis queridos señoritos... No
pido a Dios más que esto, y despues venga
cuando quiera la muerte; bajaré contenta a la
sepultura.

En aquel momento se presentaron dos hom-
bres a la entrada del patio.

—Ellos son—dijo Mariana a Esteban en voz
baja,—M. de Miray y Jerónimo Verdret.

Esteban se estremeció, frunci

curso enalteciendo la importancia de aquella especialidad de las ciencias médicas.

El jefe de la minoría conservadora del Senado, marqués del Pazo de la Merced, dirigió ayer á sus correligionarios que se sientan en aquella Cámara, un B. L. M., rogándoles que no dejen de asistir á la sesión de hoy, añadiendo que en ella pueden ocurrir sucesos muy importantes para el partido conservador.

Muy en breve será derribada la casa número 3 de la calle de San Agustín, de obediencia aristocrática, y en su lugar se levantará un teatro, destinado á sustituir el de Variedades.

El solar es muy espacioso, de modo que el nuevo teatro podrá rivalizar con los mejores de Madrid.

El Consejo de ministros acordó anoche que pase á informe del Consejo de Estado una solicitud de los hijos del general Prim pidiendo que se les reconozca el disfrute por mitad de la pensión de treinta mil pesetas concedida por una ley especial á la infanta duquesa de Prim.

En el consejo de ministros de anoche se acordó remitir á Cuba un millón de duros para atender al pago de las atenciones del personal.

Los reos de muerte á quienes indultará E. M. la reina de la última pena en el viernes Santo son cuatro condenados por la Audiencia de Avila, uno por la de Logroño, un guardia civil, y un corneta de infantería.

La cifra de las economías hechas en el ministerio de la Guerra ascende á siete millones ochocientos mil pesetas; y la del ministerio de Fomento á cuatro millones ochocientos mil.

Copiamos de El Correo de Valencia: «En un centro facultativo hemos oído ponderar con vivo entusiasmo las Píldoras antituberculosas del Dr. Audet para la curación de los tísicos. Decían muy oportunamente que la única enfermedad que admitía sin reproche científico el específico era la tuberculosis, ya que la causa es única el tubérculo ó la neoplanta, innata ó líquida siempre la depresión nutria por escasez; los mismos síntomas; cebándose preferentemente entre la juventud. El remedio, pues, puede ser siempre el mismo, siendo raros los casos en que son necesarios los modificadores terapéuticos. Añadiase que el folleto del Dr. Monton que han recibido los médicos, titulado Antituberculosis de la tuberculosis pulmonar, laureado de la facultad de París, es la confirmación del tratamiento de la tisis propuesta por el profesor Audet de Barcelona, á cuyo lado se van colocando los profesores médicos españoles amantes de las patrias iniciativas.

A otros médicos hemos oído decir que las Antituberculosis Audet son á la tuberculosis lo que la quinina al paludismo.»

Noticias TAURINAS: Ha comenzado su publicación el periódico tauro El Despejo, que dirige nuestro amigo D. Antonio Baeza y González.

La corrida de inauguración será de toros de Mazpilla, estoqueados por Lagartijo, Frasuelo y Guerrita. La primera de abono: toros de Patilla, con los mismos matadores.

Los sordos curan siempre (medicación ómoda 46 ptas.)—Consulta gratis por el Dr. Koch, Montera, 38. Fuera, por carta.

Con referencia á telegramas particulares, se ha dicho esta tarde que la corbeta española Nautilus ha sufrido un rudo temporal, teniendo que arribar forzosamente á Malta. Añadiase que están heridos tres aprendices de marina, uno muerto y un oficial herido.

En la REAL ACADEMIA DE MEDICINA, y bajo la presidencia de D. Basilio San Martín, que tenía á su derecha á los Sres. Nieto é Igle-

sias, y á su izquierda á los Sres. Castelo y Villanova, tuvo efecto ayer tarde la solemne recepción del ilustrado doctor D. Vicente Martín de Argenta, acreditado farmacólogo, catódrico de ciencias, autor de obras científicas, director del Semanario Farmacéutico, presidente del ilustre colegio de farmacéuticos de Madrid, individuo de varias corporaciones científicas nacionales y extranjeras, ex-diputado provincial y hombre de saber depurado, de larga é incansable labor en pró de la ciencia y de la humanidad.

El Sr. Argenta, que fué introducido en el salón por los Sres. Ortega Morejon y Carretero y ocupará en la sección de Farmacología y Farmacia la vacante que dejó el ilustre señor Masarnau, dió lectura á una parte de su docto y bien pensado discurso que terminó en junio del 87 y que versa sobre la «Acimatación de los cascarillos», hermosos é importantes vegetales del género cinchonina (quina), que espontáneamente crecen en el Perú, Chile, Bolivia y otros puntos de la América Meridional, y cuya corteza tantísimo provecho nos reporta.

El recipiendario comienza de este gallardo modo su disertación: «Si España no tuviera más timbres gloriosos, que con justicia la elevan al primer rango entre las que se distinguen por sus descubrimientos, en todas las esferas de la actividad humana, valdria por sí sola de América para conquistarle envidiable puesto en el concierto de las naciones, y tendría sobrado motivo para ser ensalzada por propios y extraños.

«Y no se aduzca para empañar su aureola de gloria que un error condujo al intrépido Colón á aquellas ignotas regiones: puesto que, aun admitiéndolo así, de los datos adquiridos posteriormente á su descubrimiento, resulta probado que poseía el conocimiento de la rotundidad de la tierra. Altramar por primera vez el estandarte de España en aquellas remotas y entonces desconocidas tierras, ganose para la civilización y transformación de las sociedades modernas valiosos elementos, que impulsaron á las ciencias y las artes, á la agricultura, y al comercio por tan distintos derroteros, á los hasta entonces desconocidos, que fueron base firmísima para labrar sin interrupción el edificio del progreso, que tanta magnificencia ostenta hoy y tan soberbios frutos produce para el bienestar de la sociedad actual.

«No en igual grado, es verdad, sienten y sentirán la influencia de descubrimiento tan profundo las diversas ramas de los conocimientos humanos: fué, en primer término, felizmente impulsada por vías más seguras y provechosas la Geografía; sintió inmediatamente su influjo la Navegación y la Astronomía; motivo fué de transformación singular el Comercio, y no menos modificó el Arte militar que la Literatura y Bellas Artes todas, así como las ciencias que de la naturaleza toman los más importantes materiales para su acierto y entendido cultivo. Que se ensancharon los horizontes de las Ciencias naturales, fácilmente se alcanza, una vez que aquella inmensa parte del globo hallóse por demás abundante en metales preciosos, objeto de las transacciones de los grandes representantes del comercio, bienestar social y riqueza de un país. Si el reino mineral encuentra allí especies que le representen tan ostentosamente, no menos representado se halla el reino orgánico en sus dos divisiones, animal y vegetal, por especies nuevas y útiles, ó temibles por perjudiciales; unas y otras suministraron y suministran ancho campo á la actividad humana, y más especialmente al naturalista, para estudios por demás interesantes, que, si bien con menos celeridad que la ansiada, conducen al conocimiento del reino animal y vegetal y á perfeccionar el método; dando, además, exactas nociones al que por diversos y variados empeños ha de utilizarlas.

«No es sorprendente que aquella exuberante vegetación fuese, desde el momento en que el célebre genovés sentó su planta en tan privilegiado suelo, objeto de su admiración y encanto, y lo fuera asimismo de todo orden de investigaciones. Y si bien en los primeros momentos no se sacó de tantas riquezas naturales todo el partido que más tarde háse conseguido de las mismas, no por ello pasó desapercibido para cuantos sucesivamente fueron llegando á aquellas regiones; y ensanchando los límites de las nuevas tierras la prodigalidad con que el Creador había dotado á tan vasta región, donde el sol brilla con todo el esplendor que es imaginable, en el astro del día, y en donde todas las condiciones de vida para las plantas se encuentran en consorcio admirable acumuladas para concurrir al mismo fin: á dotar á América en su mayor extensión de inmensos bosques, en los que no se sabe qué admirar más, si el exuberante desarrollo de las especies ó el crecidísimo número de ellas, que ofrecen la novedad de ser propias de aquel privilegiado hemisferio.»

El Sr. Argenta termina su interesante trabajo abogando por que, á imitación de lo que ocurrió en Inglaterra y Francia, se establezca en España una sociedad de acimatación de los cascarillos, ya que ofrecen condiciones propicias para ello la costa de Cantabria, gran Canaria, Puerto-Rico y Filipinas, teniendo muy en cuenta que querer es poder.

El disertante fué aplaudido. A continuación el Sr. Iglesias (D. Manuel) leyó con clara voz, el también notable discurso pró de la ciencia, de la humanidad y de la riqueza de nuestra patria, por que se establezca la acimatación del género cinchonina en los puntos antedichos, con más en la provincia de Granada y en alguna región de Cuba.

El Sr. Iglesias fué aplaudido también.

La junta directiva de la Liga de la Paz ha circulado una invitación para que todos los enemigos de las guerras se acojan para la realización de los ideales pacíficos que persigue aquella.

NOTICIAS DE SOCIEDAD.

La distinguida escritora doña Blanca de los Rios, que fué ayer premiada por la Academia Española en público certamen por su estudio crítico sobre Tirso de Molina, leyó por la noche en su casa, ante pequeño círculo de amigos, su último poema Romancero del rey Don Jaime el Conquistador, en el cual campean, como en todas las obras de la joven poetisa, galas de dición, pensamientos felices y profundo estudio de la época que retrata. Saboreada tan bella lectura, diéronse poesías por la señora Balmaceda de González, el marqués de Dos Hermanas, Emilio Ferrer, Briones, Tejada y otros poetas distinguidos, que hicieron pasar deliciosamente la velada, siendo obsequiada la concurrencia con un espléndido té por la señorita de los Rios y su amable tía, la señora viuda de Marnata.

Siguen las noticias de bodas: En el mes de junio tendrá lugar otra más que hay que añadir á las que de algún tiempo á esta parte se vienen verificando con bastante frecuencia; la de D. Fernando de Cárdenas, hermano del conocido liberal-conservador del mismo apellido, y ex-embajador, con la señorita Isabel de Abarzuza, hermana de la condesa de las Almenas.

Corrobóranse las noticias que dimos á nuestros lectores referentes al gran número de familias aristocráticas, que pasarán esta semana en Sevilla, á contar desde pasado mañana miércoles principalmente, nos escriben de aquella capital andaluza, que los dueños de los principales hoteles tienen ya pedidas con anticipación la mayor parte, sino todas las habitaciones que cuentan.

La Semana Santa y la feria en Sevilla, prometen estar muy animadas este año, encontrándose en esos días reunidas en la bella ciudad del Alcázar y la Giralda una buena parte de la alta sociedad de Madrid, de provincias, de Inglaterra y de América, que formarán un buen contraste.

Las dos últimas fiestas con que ha terminado el último día de la primera seasons hacen dos banquetes: el del marqués de la Habana y el del príncipe de Gortchacoff, que como saben nuestros lectores tuvieron lugar el sábado de la semana pasada. La primera fiesta del gran mundo con que se inaugurará la segunda temporada del año, será la función extraordinaria que se verificará el domingo próximo en el teatro Ventura, en honor del general Molto, recién llegado de Filipinas.

Leemos en un periódico de Soria: «El Ayuntamiento de esta capital, en sesión de ayer, acordó por unanimidad que tan luego como se haga el ensanche de la calle de los Estudios, se sustituya el nombre de dicha calle con el de Hernandez Prieta, en prueba de agradecimiento á los buenos servicios del diputado por Soria en pró de los intereses generales de la capital.»

Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros correspondientes los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Roma, 14. El Diario Oficial publica el tratado de comercio entre Italia y la República Helvética.

París, 14. El duque de Orleans, hijo del conde de París, pasó por Bolonia regreso de la India, hospedándose en casa de los duques de Montpensier. El duque es esperado mañana en Inglaterra.

París, 14. Los periódicos monárquicos publican el texto de la protesta de las derechas contra la constitución del Senado en alto tribunal de justicia. Dice: «Considerando que el alto tribunal ha sido reunido en circunstancias que demuestran la voluntad decidida de la mayoría republicana de emplear la violencia contra las manifestaciones del sufragio universal; Considerando que las persecuciones han sido iniciadas por una comisión de la mayoría del Senado, convirtiéndose los denunciadores en jueces; Declaramos que no podemos reconocer esta jurisdicción excepcional que amenaza la libre expresión de la voluntad de la nación, protestamos contra esta parodia de la justicia, esperando con confianza la decisión del país, entre los que defienden el sufragio universal y el gobierno que le oprime.»

París, 15. Los periódicos anuncian que mañana comenzarán en Londres las negociaciones para rescindir los contratos que varias casas inglesas tienen con la Caja de Desuentos, lo cual ha sido causa de graves dificultades para la nueva administración de dicho establecimiento.

San Petersburgo, 15. Se asegura que á principios del otoño próximo, una poderosa escuadra rusa visitará algunos puertos españoles y portugueses del Atlántico.

París, 15. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73 7/8. Despues, 73-81. 3 por 100 frances, 86-82.

Londres, 15. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73 3/8. Despues, 75-56, 75-25.

París, 15. Se dió que la instrucción del proceso contra el general Boulanger, va á dar lugar á algunas sorpresas. Parece que el general Sausser, gobernador militar de París, el general Ferron el Sr. Freycinet serán citados como testigos para que den algunos detalles sobre el delito que se le atribuye á Boulanger de haber intentado corromper la fidelidad del ejército.

El señor Freycinet, según se afirma, se muestra muy disgustado del giro que toma la instrucción, por las consecuencias que puede tener para el buen nombre del ejército, hasta ahora á cubierto de toda sospecha de conspiración.

Se añade que dicho señor ha indicado que si las cosas seguían por este camino, renunciaría la cartera de la Guerra.

París, 15. Gracias á la energía desplegada por las autoridades, no ocurrieron ayer serios desórdenes en Versalles, con motivo del banquete boulangierista que se celebró en aquella ciudad. Las tropas de la guarnición estaban sobre las armas y á la disposición de las autoridades para mantener el orden.

Sin la intervención de los soldados que acudieron en auxilio del comisario de policía, los señores Laguerre y l'Herisse hubieran sido libertados por la muchedumbre al ser detenidos á la salida del banquete.

La prensa boulangierista protesta enérgicamente contra la detención de dichos diputados, á pesar de que la policía se apresuró poco despues á ponerlos en libertad, conforme anunció el telegrama de anoche de esta Agencia.

Los partidarios del general, no satisfechos con la manifestación de Versalles, preparan otras no menos ruidosas para protestar contra la competencia del Senado, constituido en alto tribunal de Justicia.

París, 15. Los principales jefes de las fracciones republicanas comienzan á encontrar dificultades para su reelección en las próximas elecciones generales. Clemenceau, elegido en 1885, en dos circunscripciones, está amenazado de una derrota, tanto en Montmartre como en Var. Roche, elegido en tres departamentos, no sabe aun en cual debe presentarse con esperanzas de éxito. Brisson, que tantos votos obtuvo en el Cher, renunciará á aquel departamento, donde le han minado el terreno para pedir sus sufragios á los electores de París, donde, según parece no cuenta con gran fuerza.

Las elecciones generales producirán sin duda muchas sorpresas.

Londres, 15. El Daily News publica hoy un despacho de San Petersburgo, confirmando que una poderosa escuadra rusa, conduciendo en uno de sus buques al gran duque Jorge, hijo segundo de

czar, irá durante la época de la Exposición de París al Havre y á Brest.

Añade, que el gran duque desembarcará, yendo acompañado de algunos oficiales de la escuadra á visitar la Exposición.

Dice que es probable que esta escuadra visite antes los puertos de Alemania, Suecia, Dinamarca é Inglaterra, y que despues vaya á las aguas de la península ibérica.

Parece que los puertos donde fondeará serán: Ferrol, Vigo, Lisboa y Cádiz.

Segun nuestras noticias, ya han terminado las investigaciones que, referentes al censo, venia practicando en el Ayuntamiento el juzgado de instrucción del Oeste.

La Junta municipal, que se hallaba convocada para hoy en el Ayuntamiento, no ha podido reunirse por falta de número.

El señor gobernador ha continuado en el día de hoy su visita de inspeccion, relacionada con varios asuntos de la municipalidad.

Noticias de ACADEMIAS Y SOCIEDADES: La Juventud Republicana Coalicionista, celebrará una velada política el día 16 del corriente, á las ocho y media de la noche, en el Casino Republicano de Madrid, en la que el señor Menéndez Pállares disertará sobre el tema «Crítica de las teorías de las formas accidentales de gobierno.»

LA DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID ha celebrado esta tarde sesión, bajo la presidencia del Sr. de la Presilla. Empezó la discusión del proyecto de presupuesto ordinario para el año económico de 1889-90.

A propuesta del Sr. Hernandez Gomez, se acordó que no hubiese discusión sobre la totalidad.

Se procedió á la discusión por capitulos. El Sr. España, dijo que se extrañaba de que la comisión hubiera consignado las 25.000 pesetas para gastos de representación de la presidencia, puesto que el señor de la Presilla, digno presidente de la Diputación, los había renunciado con una generosidad acreedora á toda clase de plácemes.

El Sr. Rojo manifestó que debían consignarse 10.000 pts. para dichos gastos.

El Sr. Pelaez opinó que debían fijarse las 25.000 de todos los años, á reserva de que dichos gastos se justificasen.

El Sr. La Presilla dijo que le era indiferente que se consignase una u otra, ó ninguna cantidad, puesto que los gastos que ocurrían los había de satisfacer de su bolsillo particular.

El Sr. Molina dijo que, no obstante lo espuesto por el presidente, debían consignarse en el presupuesto las 25.000 pesetas.

Así se acordó con el voto en contra de los señores España, Rojo, La Rosa, Argente y Monedero.

El Sr. Fernandez Gomez manifestó que se había formado el presupuesto con gran precipitación y que no tenía tiempo para estudiarle. Cambió la partida de 30.000 pesetas con destino á la comisión provincial, recordando que en otros presupuestos se consignaban 30.000 pesetas.

El Sr. Cortina dijo que el retraso con que la comisión de Hacienda había formado el presupuesto, obedecía al retraso con que las demás comisiones habían formado los presupuestos parciales.

Manifestó que no tenía inconveniente en que se rebajase dicha cantidad, porque todo quedaba reducido á aumentar la cifra en el presupuesto adicional.

La cantidad referida fué aprobada. Al tratar de la partida de 153.329 pts. con destino al personal de la diputación, se trató incidentalmente por los Sres. Galvez Holguin, Argente, Marchante y Pulido la necesidad de que se forme un reglamento referente al ascenso de los empleados.

El Sr. Fernandez Gomez cambió la consignación de 7.000 pesetas con destino á material. El Sr. Cortina le contestó, y la partida fué aprobada.

También lo fueron las partidas de 31.498 con destino á archivo y depositaria; la de 16.000 pesetas para comisiones especiales, y la de 4.800 con destino á arquitectos y delineantes.

Combatió el Sr. Fernandez Gomez la partida

—La señora condesa debe estar enorgullecida de tener por paladín—respondió en tono burlesco M. de Miray.—¡Sois, por lo visto, un campesino de Saint-Amand!

—En efecto, soy un campesino de Saint-Amand, y puedo aseguraros que los campesinos de mi aldea valen, por lo menos, tanto como otros hombres que no son campesinos.

—¡Hóla! ¡hóla! parece que no os falta orzullo.

—Es muy posible, y tampoco me faltan otras cosas de que algunos carecen en absoluto.

—Tanto mejor para vos, y os felicito de que seáis poseedor de todas esas cosas. Pero ¿se puede saber vuestro nombre?

—Puesto que no tengo asunto alguno que tratar con vos ni nada que pedir, no estoy en el caso de decir quié soy.

—Como queráis, señor mio, como queráis, dijo M. de Miray, con risa forzada.

Y añadió: —Monsieur... de Saint-Amand-les-Vignes viajando de incognito, está bien. En fin, parece que traiais á la condesa de Verdaine noticias de su familia; es una lástima que hayais hecho un viaje inútil á la granja de los Pastores, porque ya os habrá dicho esta sirvienta que no se encuentra aquí la persona de quien os habeis erigido en campeón.

De Miray se interrumpió, dirigió á Estéban una mirada biza y suspiró; y añadió: —Pero todo lo que aquí hayan podido decir, lo sabriais ya sin duda mejor que nadie; yaya, declarad con franqueza, buen caballero indante, que os habeis puesto de acuerdo la condesa y vos, y que vos habeis sido el que rime la noche última á buscarla juntamente con sus hijos.

El joven estuvo un rato mirando con fijeza á M. de Miray y murmuró encogiéndose de hombros: —¡Está loco!

Evidentemente, el nuevo dueño de la granja de los Pastores se proponía sacar, como suele decirse, de mentira verdad. Lo cierto es que la presencia del borgoñon en la granja le preocupaba y hasta le producía alguna inquietud.

En aquel guapo mozo, alto, robusto y que no representaba arriba de treinta y dos años, de fisonomía franca, aunque un tanto seria, y aspecto imponente, adivinaba M. de Miray al antiguo enamorado de la bella Paula, Estéban Delat, cuya residencia en Saint-Amand habia hecho pública la indagación judicial con motivo del asesinato de la niña Isabel.

Más ¿á que habia venido aquel joven del departamento de Cote-d'Or al departamento de Isere? Tal era la pregunta que á sí propio se hacía M. de Miray, lo que no acertaba á adivinar y lo que le tenia rabioso.

Despues de un rato de silencio, prosiguió: —Habeis venido desde Grenoble en un coche, que es el que está ahí delante de la granja; pues bien, ahora creo comprenderlo... La condesa no se ha llevado su ropa blanca ni la de sus hijos, así como tampoco las ropas y efectos de vestir de los tres; todo ello está empacuetado en las baúles y dispuesto para

ser trasportado y vos traeis el encargo de llevarlo. Bien está; presentadme alguna carta ó indicación de la señora condesa que acredite venis de su parte y os serán entregados los bultos inmediatamente.

—Caballero—respondió con marcada frialdad Estéban,—no tengo nada que recoger ni nada que reclamar aquí, y no acierto adonde quereis ir á parar con vuestras insidiosas preguntas. Á la verdad, no sé por qué os he contestado ni por qué he perdido el tiempo en oiros.

Los ojos de M. Miray se pusieron encendidos.

—Señor mio—dijo con tono desdenoso é irguiéndose con altivez;—¿sabéis con quién estais hablando?

—Lo sé perfectamente, señor de Miray y sé tambien la clase de persona que sois.

De Miray sintió el latigazo, se puso descolocado y trémulo de ira.

Pero Estéban, tambien con afectada impertinencia, le miró de arriba abajo, le volvió bruscamente la espalda, saludó á la vieja Mariana y al granjero y se alejó.

—¡Vaya un mocito, á quien se me pasan buenas ganas de arrancar las orejas,—dijo de Miray á Jerónimo.

—Me parece, señor, que la cosa sería difícil y tal vez arriesgada; á juzgar por la manera de que está cortado ese mozo, os afirmo que no sería saludable tratar de tocarle siquiera á una de las orejas.

—Decís bien, Verdret... ¿Quién me manda á mí meterme con ese palurdo? Con esa gente lo que se hace es mandarla a palear cualquier día por los lacayos.

Dicho esto se adelantó M. de Miray hacia la puerta del patio, á tiempo que Estéban montaba en su carruaje. Las miradas de los dos se cruzaron henchidas de cólera y de odio; la del caballero ativa, irónica, la del campesino abrumadora de desprecio.

El cochero sacudió á los caballos y un instante despues desapareció el carruaje entre una nube de polvo.

M. de Miray rechinaba los dientes.

XXX.

Las pesquisas.

A media legua de distancia de la granja de los Pastores, no se acordaba ya Estéban de M. de Miray, y en cambio, meditaba sobre lo que le habia revelado la vieja sirvienta. En tensión el espíritu, concentrado en sí mismo, iba reflexionando y todos sus pensamientos convergían hacia la condesa y sus hijos caminando á pie—viaje imposible, insensato—hacia Borgoña.

Ya no era para él dudoso que la condesa habia precipitado aquel viaje, ó mejor aquella fuga, acosada por el miedo y el terror que la inspiraba M. de Miray, y sin reparar en los obstáculos que necesariamente se le presentarían al paso.

No disponiendo sino de una exigua cantidad de dinero, no habia podido pensar en tomar el tren, y esto explicaba por qué habia dejado en

la granja los baules. Era evidente que habia emprendido el viaje á pie. Sin embargo, si, como decia Mariana, la quedaban unos cincuenta francos, hubiera podido trasladarse por ferrocarril á Lyon, donde estaria ya con seguridad fuera del alcance de M. de Miray, y desde allí podría escribir á sus padres pidiéndoles la cantidad necesaria para proseguir el viaje. Pero ¿habría tenido aquella idea? ¿Cómo saberlo?

Antes de marchar habia escrito una ó más cartas. ¿A quién? ¿A sus padres? No era admisible que, resuelta como estaba desde algunos dias antes á regresar á Saint-Amand, hubiera esperado el momento crítico de la marcha para pedir el dinero que necesitaba.

—No—decía para sí Estéban,—no ha escrito ni á su abuelo, ni á su madre, ni á persona alguna, para pedir socorro en su penuria; su altivez, su amor propio y una falsa vergüenza se lo han vedado.

No, si hubiera querido pedir dinero á sus padres, que sabe muy bien se hallan en bastante estrechez, no hubiese esperado al último momento.

Y además—segua discurrendo Estéban,—no habia ya razon para enviar esa carta ó esas cartas escritas ayer, porque la infeliz no podia decir adonde habian de enviarla la contestación.

Estéban, conociendo bien como conocia el carácter de Paula, podia aferrarse á sus opiniones.

La condesa habia escrito un día á sus padres: «Tened todavía un poco de paciencia, no tardareis en verme llegar á vuestro lado con mis hijos; quiero daros una sorpresa.»

Esto indicaba bien á las claras que entraba en los planes de Paula llegar á Saint-Amand sin avisar á nadie, y nada inducia á creer que hubiera cambiado de pensamiento. Verdad es que cuando esto escribia á su familia no podia presumir que la faltarían los recursos materiales para hacer el viaje.

A pesar de todo, y calculando el pro y el contra, Estéban llegó á persuadirse, como lo estaba la vieja cocinera, de que la condesa se habia lanzado á la loca y temeraria empresa de ir á pie hasta Borgoña, aunque tuviera que mendigar, durante el camino, el pan para ella y sus hijos y pasar la noche al raso ó sobre la paja de los graneros en las chozas de los hospitalarios campesinos.

—A no ser—pensaba tambien Estéban—que se hubiese ido á pie hasta una de las estaciones más próximas para tomar allí un tren que la llevase á Lyon.

De todos modos, estaba firmemente resuelto Estéban á no abandonar el Delfinado sin saber cuál habia sido la suerte de la madre y los hijos, é iba á ponerse activamente en su busca.

Llegó á Grenoble presa de una horrible ansiedad y se hizo conducir á la estación, donde pagó al cochero el precio de sus servicios, previamente convenido, y le despidió.

Estéban suponía, con mucho fundamento, que siendo la condesa tan conocida en Grenoble, no habria ido á aquella ciudad á tomar el

tren; sin embargo, una vez empezadas sus investigaciones, no queria descuidar ningún detalle. Se dirigió al empleado encargado de espender los billetes y le preguntó si aquella mañana habia tomado asientos para el tren de Lyon una señora joven, acompañada de dos niños, uno de seis años y otro de tres.

La contestación del empleado, que no se habia separado de su puesto desde las seis de la mañana, fué negativa.

Entonces Estéban pidió billete para Saint-Egrève, momentos antes de partir el tren.

En Saint-Egrève, preguntó tambien al jefe de estación, sin salir de su departamento, y siguió su camino, seguro de que la condesa y sus hijos no se habian dejado ver en Saint-Egrève.

Las mismas respuestas negativas obtuvo en Voreppe, en Moirans, en Voiron y en Rives.

Estaba ya lejos de Grenoble, más lejos aun de la granja de los Pastores y absolutamente convencido de que la condesa no habia tomado el tren de Lyon. Sin embargo, para no dejar lugar á la más pequeña duda, siguió hasta Saint-André-le-Gar... Nada; en ninguna de las estaciones habian visto á la viajera por quien preguntaba.

En Rives habia arreglado su cuenta con el jefe de estación, que, por cierto, no se mostró estramadamente rigorista con aquel sujeto que viajaba con un billete sin valor desde Saint-Egrève.

Pasó el resto de la noche en Saint-André y tomó el primer tren de la mañana que se dirigió á Grenoble. En cada una de las estaciones volvió á preguntar á las personas á quienes se habia acercado el día antes, pensando que la condesa podia haberse visto obligada á retardar su marcha por el cansancio de los niños; pero en todas partes le contestaron lo mismo: nadie habia visto á la madre y á los niños.

En fin, ya tenia la certidumbre de que la condesa no habia tenido el propósito de ir á Lyon, y se habia decidido hacer á pie su largo y fatigoso viaje.

El pobre Estéban se veia atormentado por las más crueles inquietudes.

Pero no era ocasion aquella para desesperarse y dejarse vencer por la pena; antes por el contrario, era preciso rebelarse contra toda clase de desfallecimiento, erguirse enfrente de la adversa fortuna y mirarla cara á cara. Estéban comprendia que jamás habia necesitado como en aquella ocasion armarse de todo su valor y reunir todas sus fuerzas.

Habia venido al Isere para socorrer á la condesa Paula, para protegerla y defenderla, y si tenia necesidad de socorro, de protección y de defensa; pues bien, habia llegado este caso; la situación de la condesa exijia toda clase de esfuerzos y sacrificios.

¡Oh, yo los encontraré!—se decía—ese preciso que los encuentre, aun cuando tuviese que recorrer todo el territorio francés. ¡Oh, Providencia, á tu auxilio acudo, en ti confío y tú sabrás guiar mis pasos!

De regreso en Grenoble, se trasladó inmediatamente al hotel donde habia de alojarse; se mudó de traje para no pararse á

de 16500 pesetas con destino á gastos de quin...

La defendieron los Sres. Cortina y Fernan...

Fueron aprobadas asimismo las partidas de...

El Sr. Galvez Holguin declaró que lo ocurri...

Se acuerda, finalmente, que los 20000 pesetas...

Fueron aprobadas varias partidas con desti...

Ocupó la presidencia el Sr. Monedero.

La comision de Hacienda, en su dictamen...

Los Sres. Argente y Corral, de la comision...

En votacion nominal se acordó que fuera su...

A propuesta del Sr. España se acordó que la...

El Sr. Negro y Rojo intervino en el asunto...

En iguales términos se explicó el Sr. Argente...

El Sr. Moral se opuso á una proposicion en la...

Defendió la proposicion el Sr. Galvez Holgu...

(Ocupa la presidencia el Sr. de la Presilla.)

El Sr. Garcia Gordo se opuso al aumento de...

El Sr. Cortina dijo que era un empleado muy...

Fueron aprobadas las partidas de 1.001.469...

El Sr. Fernandez Gomez combatió sin desca...

A la hora de abandonar la tribuna (seis y me...

La concurrencia en el público era numerosis...

A las cuatro de esta tarde ha sido deno...

El hecho ha tenido lugar en el domicilio de...

La paciente, despues de ser curada en la...

Para reemplazar á D. Argimiro Blay en el...

La SESION DEL SENADO de hoy 15 de abril...

Aprobada el acta, acordó la Cámara reunirse...

Para cumplir este acuerdo, suspendió el se...

El señor ministro de ULTRAMAR leyó un te...

El señor ministro de HACIENDA contestó que...

(La Cámara se hallaba á la sazón muy anim...

El Sr. HOPEE recordó que como representa...

El Sr. GARCIA TUÑON pidió al gobierno...

Se dio cuenta del resultado de las reuniones...

Orden del día.—Reformas militares.

El Sr. JOVELLAR, presidente de la comision...

respecto al no que en la sesion del sábado...

El señor marqués de ESTELLA: ¿En qué?

El señor marqués de SARDOAL: En el dicta...

El señor marqués de ESTELLA: ¿Y en lo prop...

Llelado del deseo de acertar—dijo—he prop...

El señor marqués de ESTELLA: ¿Podia cons...

Añadió que habia sido aceptada por cuantos...

Terminó pidiendo que la cuestion sea libre...

El señor marqués de SARDOAL despegó su...

Están en error, dijo, los que creian que el...

El Sr. HOPEE y yo, como hombres civiles...

Declaró que la comision habia votado una...

El Sr. HOPEE y yo, como hombres civiles...

con la enmienda del señor marqués de Estella?

Por 84 votos contra 59 fué desechada la en...

La SESION DEL CONGRESO de hoy 15 de abril...

El señor presidente del CONGRESO hizo cons...

El señor ministro de ULTRAMAR dice que...

respectivos puntos de vista que ayer man...

El Sr. Sagasta hizo un discurso habili...

Afirmó que las reformas no podian ser...

La intervencion del señor duque de Tet...

En la votacion se han abstenido los pos...

en su poder y creia que fueron pertenecie...

Como antes indicamos, á las dos se consti...

Cuando el juzgado llegó á la Cárcel de mu...

La ampliacion de la declaracion de la Hig...

Constando á preguntas del fiscal ha mani...

Interrogada por la acusacion particular...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

La descripcion que del traje de Dolores A...

A las siete ha terminado esta declaracion...

ADVERTENCIA.

Mañana repartiremos á nuestros suscri...

DIARIO DE AVISOS DE MADRID

DEL MARTES 16 DE ABRIL

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA.—Martes Santo.—Santo Tor...

CULTOS PARA EL 16

En la Catedral, á las nueve, Horas canón...

En la Real Capilla Encarnacion y San Giné...

En San Antonio de los Alemanes, por la tar...

En los Naturales, id. por la noche, Sr. Diaz...

En la Real Capilla, á las cuatro, sermon del...

En San Andrés termina el triduo anunciado...

En Monserrat sigue el quinario, siendo or...

En el Buen Suceso y Santa Isabel los señores...

En San Ignacio, Sr. Gamiz.

En el Cristo de la Salud, Sr. Garamendi.

En el Cristo de San Ginés terminan los ejer...

La misa y oficio son de la Feria.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora...

Con gran solemnidad se celebran este año las...

En la Plaza de la Cruz, á las tres, el Sr. Se...

En la Plaza de la Cruz, á las tres, el Sr. Se...

En la Plaza de la Cruz, á las tres, el Sr. Se...

En la Plaza de la Cruz, á las tres, el Sr. Se...

En la Plaza de la Cruz, á las tres, el Sr. Se...

En la Plaza de la Cruz, á las tres, el Sr. Se...

En la Plaza de la Cruz, á las tres, el Sr. Se